



DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

DIARIO DE TENERIFE

GEOGRAPHIC SITUATION
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE
SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO)
Latitud N.: 28°, 28' 30"
Longitud: 16° 2', 50" O de S.

Biblioteca Provincial.

SITUATION GÉOGRAPHIQUE
Latitude N. 28°, 28' 30"
Longitude: 18°, 35', 20" O de Paris

Laguna

ENGLISH ROYAL HOTEL

PLAZA DE LA IGLESIA
PORT OROTAVA

Good public & private rooms first class. English cooking.—Terms 8/- to 10/- per day, special arrangements for parties or a lengthened stay, for further particulars apply to the proprietor, **Charles Slee**.

GRANDES ALMACENES

DE

AURELIANO YANES

CALLE DE PORLIER, NÚM. 18

Maderas superiores de pinzap, spruce y riga, en tablas, tablones y vigas de todas vitolas.
Tejas planas francesas, medias tejas y caballetes
Ladrillos para frentes, pisos, azoteas, etc.
Caños y codos de barro, de todos diámetros.
Cementos Roquefort y Portland, clases superiores, acabados de recibir, y otros varios materiales de construcción.

Precios económicos

Escritorio, Castillo núm. 31.

Laguna

English visitors to the charming old city of Laguna will proceed, if they are wise, to the **Hotel Agüero**. They will find that it is delightfully clean and comfortable.—(Pictorial World.)

The **Agüero** (with beautiful patio and sunny, well-sheltered garden) is near the Library, the Cathedral, and the Church of the Conception; and commands superb views of the Laguna valley, the Peak, the lovely woods of Mercedes, and the grand forests of Esperanza.

Lawn Tennis, Photographic Dark-Room.

Open all the year.

To prevent deception by coachmen and others, visitors are respectfully informed that the name of **The Agüero** is placed in large gilt letters over the entrance.

INTERNATIONAL HOTEL

Santa Cruz

Beautifully situated facing the mole. The only Hotel on the Island where London Daily Papers are received by every mail. Terms 10/- per day, No Extras. For particulars apply to Proprietor.

Güimar

The **Buen Retiro** is now open all the year round for tourists as well as invalids.

HOTEL MARQUESA

Puerto Orotava

This wellknown hotel will be open the 1 October under the management of the proprietress of the old **Hotel Marina**, who begs to announce that this hotel is to be closed from that date.

VICTORIA HOTEL

Port Orotava

This comfortable hotel (formerly known as **Casa-de-Carpenter**) is now reopened under new management. Terms moderate. For particulars apply to the Proprietor.

CASA

Se vende la situada en la calle Rutz de Padrón núm. 5.—En la misma darán razón.

Polvos ZISKA

Estos excelentes polvos de FLOR DE ARROZ premiados en la Exposición de París son perfectamente adherentes á la tez y de un perfume exquisito.

Venta exclusiva en Canarias en el almacén de

MELENDEZ

19, CRUZ VERDE 21.

Sucursal en la Laguna, 1 S. Juan 1

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia . . . un mes . . . 2 pts. (trimestre. 7 id. semestre. 13 id. un año. 25 id.)
Península española . . . un mes . . . 2 pts. (trimestre. 7 id. semestre. 13 id. un año. 25 id.)
Antillas y Extranjero . . . un mes . . . 32 id. un año . . . 36 id.
Filipinas . . . un mes . . . 32 id. un año . . . 36 id.
Un número suelto, 10 céntimos.
Idem, atrasado, 15 idem.

Las suscripciones se sirven á partir de los días 1.º y 16 de cada mes. Nuestros abonados tienen derecho á recibir la revista ilustrada **Bianco y Negro**, mediante el precio de 50 céntimos al mes, los domiciliados en esta Capital, y de 2 pesetas al trimestre, los del resto de la Provincia.

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma á 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; á 6, en la tercera; y á 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis á los pobres, por una vez. Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, á precios convencionales. La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE. D. Patricio Estévez. San Roque, 48, y la administrativa, al Gerente, D. J. M. Ballester, Castillo, 61; Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias.)

Observaciones meteorológicas

HECHAS Á LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Barómetro	767'00
Termómetro á la sombra	20'00
Viento	S. S. E.
Fuerza del viento	2'05
Cielo; parte cubierta	6 décimas
Temperatura máxima de ayer	19'00
Id. mínima de anoche	15'05
Estado del mar	Llana.

Cambios hechos hoy

Enero, 18

España, 4 div á 0'00 p 8. P.
Londres, vista, plas. 00'00 por £.
— 8 div. » 28'00 »
— 60 div. » 00'00 »
— 90 div. » 27'50 »
París, vista á 00'00 p 8. P.
— 8 div. á 11'50 »
— 15 div. á 00'00 »
Oro, de 00'00 á 00'00 p 8. premio.
Descuento: En el Banco, á 5 p 8. anual.
(En la Plaza, de 7 á 9 p 8. anual.)

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Jefe de día y presidente de la Junta de provisiones, el Teniente Coronel del Batallón Cazadores regional de Canarias número 1, D. Jorge Domínguez.—Hospital y provisiones, el primer capitán del mismo cuerpo, D. Pablo Andrade.—Oficiales de vigilancia á las órdenes del Jefe de día y Sargentos para la conducción de enfermos, del citado de Cazadores y del 9.º Batallón de artillería de Plaza.—El Gobernador militar, Pérez Galdós.—Comunicada.—El capitán primer Ayudante mayor de plaza interino, José María Expósito.

Sección Religiosa

Enero, 18

Santo de hoy.—La Catedral de San Pedro. Santo de mañana.—San Canuto.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA CASTRENSE

Misas rezadas de 7 á 7 y media.

Ejemérides

43. Pedro establece en Roma la sede pontificia.
1493. Tratado de paz entre Francia y España.
1689. Nace cerca de Burdeos el Barón de Montesquieu, célebre publicista, jurista y literato, autor del «Espirito de las leyes.» Murió en París en 1755.
1835. Setecientos hombres del regimiento de León proclaman la libertad en Madrid.
1836. Suprimense todas las comunidades religiosas en Madrid.
1871. Proclamación del Imperio alemán.
1891. Excesivo frío en toda la Península española y latitudes meridionales de Europa.

ropa. En Cádiz marcó el termómetro 5.º bajo cero; 8, en Valencia; 11 en Barcelona y 7, en Marsella.

Registro Civil

Enero, 17

NACIMIENTOS

Arla Rodríguez y Melián.
Rosario Rodríguez y Melián.

DEFUNCIONES

Manuel Castro (sin otros antecedentes). Murió atropellado por la locomotora de las obras del Puerto.

Constantino de Ardanaz y Mariátegui, natural de Madrid, 34 años, soltero, Hospital civil.—Insuficiencia mitral.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

Sección Comercial

(De nuestro Corresponsal)

Londres, 4 Enero 1895.

Mercado de Cochinilla

Tenemos hoy las figuras hasta fin de año y dan el siguiente resultado:

	1894	1893	1892
--	------	------	------

Entradas . . . sacos	1947	1960	2302
Entregas . . . »	2785	2569	2861
Existencias . . . »	1933	2671	3280

Fácil es deducir las consecuencias de una entrega que excede por unos 50 por ciento á la entrada y se hacen conocer en el aumento de valores, pues hoy vale la Blanca buena 15 3d contra 15 1d en 1893, y 11½ en 1892, con compradores.

No da motivo esto, tal vez, para buscar á aumentar, el cultivo pero si lo es para no abandonarlo del todo, pues parece seguro habrá demanda siempre por la Cochinilla en buenas condiciones. Ultimamente han tenido que quejarse nuestros compradores de mucha mezcla de arena volcánica en la Negra, defecto que será bueno evitar, pues no hay cosa que mas perjudica el consumo de un artículo que la desconfianza que inspira semejante proceder.

G. St. . . . Bruca.

CRÓNICA

Hoy han anclado en nuestro puerto los vapores siguientes:

Ville de Pernambuco, francés, del Havre y Burdeos con destino á la Costa occidental de Africa. Tomó carbón mineral, agua y víveres y fué despachado por sus agentes señores Hardisson Hermanos.

Tongariro, inglés, de Londres y Plymouth. Dejó correspondencia y pasajeros; se proveyó de carbón, agua y víveres, y salió para Welling-

gos delante del estrecho pasadizo por el que Clara se aventurara poco antes, pero no penetró en él.

La boca de esa falsa galería abierta en la piedra viva impedía al fuego hacer mella en ella; pero en cambio, como hacia tiro, activó el fuego que destruí á lo lejos la galería Norte.

Al mismo tiempo el humo fué llenando poco á poco la galería de Sainte Eminié, amenazando á Clara y Felipe con un nuevo peligro.

Huyó Clara á la ventura como lo hicieron poco antes, y corrió cuanto pudo para aljarse lo más pronto del sitio de la catástrofe.

En medio de su trastorno no se fijó en que volvía al mismo sitio en que el depómico de la bóveda la había separado de Felipe.

Tropezó en los maderos y en los escombros, hiriéndose en las manos y en la cara. Corrió su sangre, y lanzó sordos gemidos, creyendo volverse loca.

Era demasiado sufrimiento, y habría preferido morir en el acto.

—¡Si, morir!—exclamó.—¡Quiero morir, ya que Felipe también ha muerto!

Y como si hablase á solas, añadió en voz muy baja:

—Si, Felipe mío, habría querido morir contigo, á pesar de que no me amabas ni habrías sabido nunca cuán grande era mi amor.

¡Cuánto hubiera dado por morir á tu lado! ¡La muerte fuera para mí el mayor de los bienes, si me hubiese sorprendido en tus brazos!

Desplomóse sobre aquellos escombros que iban á servirle de tumba, y se tendió sobre ellos, rendida de cansancio y con una especie de vo-

Desde el sitio en que se hallaba procuró enterarse de todo, y se convenció de que la situación era desesperada.

¿Hasta dónde llegaba el hundimiento de la galería de Sainte Eminié?

No le fué posible averiguarlo y el tiempo apremiaba, y entonces se dirigió hacia las escaleras, las subió y se detuvo en la plataforma del primer piso.

Era allí en donde se había detenido, hasta poco, al bajar á la mina.

Pudo entonces asegurarse de que el hundimiento de las galerías de aquella parte era completo y llegaba hasta el piso inferior.

Esto habí creado un peligroso abismo, al que bajó sin arredrarse lo más mínimo, porque habí hecho el sacrificio de su vida.

En tan peligrosa bajada estuvo veinte veces á punto de perecer, y en algunas ocasiones se hundía entre los escombros y casi desaparecía por completo entre ellos.

Creyó á veces ahogarse cuando los escombros le oprimían el pecho y le faltaba la respiración.

Necesitó varias ocasiones hacer esfuerzos sobrehumanos para levantarse, después de una caída, ó alcanzar alguna roca, en la que descansaba un momento para continuar luego avanzando.

Al llegar á cierto punto de la bajada se detuvo un momento para descansar, porque no le fué posible seguir más adelante; estaba rendido de cansancio, y además necesitaba meditar y calcular en cuanto le fuese posible á qué distancia podía hallarse de la galería de Sainte Eminié.

Una vez terminados sus cálculos, se dijo que

¿No podía suceder también que Clara y Felipe se hubiesen librado del hundimiento y podido resguardarse del incendio?

De qué medios valerse para saberlo? ¿Cómo llegar hasta ellos?

¿Por las galerías del Norte?

Era una locura el pensarlo siquiera, porque el fuego llegaba ya al muro protector, que le cerró el paso, y que salvó de ese modo el resto de la mina de una destrucción completa.

Tocar el muro era querer que la catástrofe fuese grande é irremediable y destruyese todos los trabajos hechos, hasta los más lejanos.

Un golpe dado en aquella tapia, permitiría á la llama salir y ponerse en comunicación con el aire viciado de la mina y muy cargado de grisú, procedentes de las antiguas galerías.

Si ese gas llegaba á inflamarse, la ruina quedaba consumada de una manera irremediable.

Trastornado, loco de dolor, decía Bartoli:

—Si han muerto, moriré yo también y me enterraré al lado de mi Felipe, al lado de mi Clara, bajo los gigantescos restos de toda la mina.

Con un vigor centuplicado por la desesperación, intentó abrirse paso á través de los escombros que había en la galería de Sainte Eminié; pero fueron inútiles sus heroicos esfuerzos.

No era posible que adelantase él solo ni una pulgada allí donde habían fracasado los esfuerzos de un centenar de hombres tan fuertes como animosos.

Era una roca enorme la que le cerraba el paso, y para lograr ésto habría sido preciso separar aquel obstáculo.

¿Era posible esto?

preferente. A ellos aludirán las generaciones futuras, diciendo con tono enfático: «Hé aquí evidenciada la rudeza de nuestros abuelos.»

—Muchas gracias!—les contesta remos por adelantado, —ya vemos que son ustedes muy ocurrenciosos y muy... listos, ¡michos ingratos!

—¿Qué no es el novio de la niña del gusto de los papás?... No importa. El muchacho regala a la muchacha un aparato que esté al unísono con el suyo. Púlsala él una de las fibras de su corazón y por el intermedio de la admirable maquinilla hace vibrar la fibra homónima del corazón de la otra; y recíprocamente.

Y esto a todas las horas del día y de la noche; porque los chicos, ¡jela rol!, aunque no sepan gramática, conjugarán perdurablemente, como es de rigor, el verbo amar y sus similares y adyacentes.

¿Se rompe el cable submarino? ¿Cae por efecto del temporal los postes terrestres? ¡Bah! Descansen en buena hora.

Para los gobiernos se ofrece una notable economía. Borraran del presupuesto el personal y el material de correos y teléfonos. El material no ha de quejarse. Pero el personal ¿es justo que se quede mirando a las estrellas?

Si ahora no está próximo el fin del mundo, no sé para cuando lo van a dejar. La ocasión no puede presentarse más propicia.

P. GONZÁLEZ PERRERA.

UN ROBO CON GRACIA

Con motivo de repetirse con frecuencia los robos en los hoteles de Italia, hablase mucho de las mil tretas de que se valen los cuacos. Entre ellas, la más ingeniosa es la siguiente:

Hace ya muchos años, cuando Turín era el refugio de los emigrados o de los desterrados de los diferentes Estados italianos, después de la castrófe de Novara, y de la vuelta al antiguo régimen, habitaban en aquella ciudad gentes de clase, viviendo al día de los exiguos recursos que les proporcionaba el gobierno del rey de Cerdeña, ó de los escasísimos medios que ellos mismos se agenciaban. En esta situación ocurrían algunos lances que la moral pura y rigida no perdonaría, pero que los disculpan las circunstancias.

Vivían entonces en Turín dos jóvenes a quienes sus familias socorrian con algún descuido, y el gobierno sólo les pasaba una cantidad tan pequeña, que apenas si podían vivir... hambrientos.

Un día de los de mayor penuria, le dijo uno á otro:

—¿Quiéres dinero? Si me ayudas, mañana lo tendremos.

Ante aquella proposición maravillosa, el otro no supo que contestar de emoción.

El amigo no quiso explicarle la fuente milagrosa de donde había de manar aquel dinero prometido; sola mente le pidió prestado su gabán, un *rendingot* entallado y largo hasta media pierna, pero que á él, más pequeño de estatura, le llegaba hasta los pies. Cuando estuvo dentro del gabán majestuoso, se quitó los pantalones y se los dió á su amigo, cada vez más asombrado, y después se puso una cartera de viaje que llevaba prevenida, encamiándose á la estación para aguardar el tren que venía de Génova.

Llegó el tren, y confundido entre los demás viajeros sale nuestro hombre, y sin decir palabra, sube en el coche de uno de los principales hoteles de Turín.

El conductor le pregunta si hay que retirar equipaje, y le contesta que lo deja en la estación porque ha de volver á salir al día siguiente.

Suben otros viajeros, parte el coche, llegan al hotel, pide un cuarto bien abrigado, da un nombre fantástico en vez del suyo propio, y ordena al criado que le despierte muy temprano, pues ha de partir en el primer tren. Después se durmió con el sueño del justo.

Al día siguiente el criado entra á despertarle y á recoger la ropa para cepillarla. Cepilla el gabán, las botas, y empieza á buscar los pantalones; pero como no los hallaba—¡ni era fácil!—le preguntó al viajero por ellos. Este, medio acostado, saboreando una gran taza de café, le contesta:

—Hombre, búquelos usted bien, que sin pantalones no habrá venido.

Y vuelta á buscarlos por todas partes.

De pronto, el viajero, que parecia no preocuparse de aquella escena, da un brinco en la cama, gritando:

—¿Mi dinero!

—¿Qué dice usted?—le pregunta el criado sorprendido.

—¡Digo mi dinero! Tenía el bolsillo en el pantalón; ya comprendo por qué no parece.

El criado, sorprendido, alarmado, jura y perjura por todos los santos, que no ha visto el pantalón siquiera; pero el viajero no se calma, empezando un barullo de diez mil demonios, gritando, maldiciendo al propietario del hotel, y diciendo á voces que aquello era una cueva de ladrones.

Sube el patrón... y vuelta á buscar los pantalones. Pero el viajero dice que aquello es una farsa y que hay que avisar á la policía; mientras llega, sigue armando un escándalo monumental.

El propietario mira á ver si las ventanas dan á la calle y por ella tiraron el pantalón; pero no, daban al patio interior... y el huésped gritando.

Todo el hotel empezaba á alborotarse, y el dueño entonces, para calmar al viajero, le promete indemnizarle de los 500 francos que había perdido.

Y, en efecto, le trajeron un pantalón, porque sin pantalón no había de salir á la calle y las 500 pesetas.

Pagó su cuenta, dió buena propina con el dinero del amo y se largó á la estación en el coche del hotel. A la hora entraba otra vez en Turín á devolverle á su amigo el gabán y á recobrar sus pantalones.

Y á repartirse los cuartos amigablemente.

Como se trataba de gente de buena familia, á los pocos años le devolvieron con creces el dinero al fondista, que tardó mucho en convencerse de que había sido víctima de una ingeniosa burla.

Zola en Roma

Zola ha regresado á París y recibido inmediatamente á un redactor de *Le Temps*, al cual dió el gran novellista:

«Se ha creído que yo iba á Roma con objeto de buscar ovaciones, y esto no es exacto.

La mañana del día en que salí para Italia recibí á un periodista, á quien engañé diciéndole que pensaba residir en el campo unos días. Partí aquella tarde con dirección á Roma, esperándome á mi llegada varios *reporters*. Claro está que la cortesta me obligaba á contestar á sus preguntas, y, sin poder oponerme á ello, vine envuelto en fiestas y agasajos, tanto en Roma como en Nápoles, Venecia y Milán. No quería yo visitar más que Roma, pero mi deseo de esparcir el ánimo llevome á visitar otras ciudades. Nada tienen de particular estos obsequios, pues cuando fui á Londres ocurriame lo mismo; y si viajara por Rusia, sucedírame lo propio. No atribuyo estos agasajos al mérito de mis obras, sino al ruido de que esa misma Prensa que hoy me ataca las ha rodeado. ¡Treinta años de ataques y de lucha, claro está que habían de darme á conocer en toda Europa! Se me censura haber visitado á mucha gente en Roma. ¡Iba á ir allí para encerrarme en un hotel! Iba para hablar, y además, familias tan ilustres como los principes Odescalchi, la condesa Lovatelli, la condesa de Santa Fiore, etc., me recibieron muy bien. He visto y hablado con cuantas personas podían facilitarme datos. He visitado Roma acompañado de personajes que me facilitaron todo. Nuestro eminente compatriota M. Hebert hizome visitar el Vaticano. M. Baccelli, ministro de Instrucción pública, el restaurador del Foro y descubridor de la basílica Julia, y M. Cernabá, director de excavaciones y descubridor también del templo de Vesta, estuvieron amabilísimos... Consecuencia natural de esto era que quisiera expresar mi agradecimiento á Roma y á Italia y deseara visitar al rey, representante de la nación italiana.

Consulté á nuestro embajador cerca del Quirinal, M. Billot, el cual me proporcionó una audiencia con el rey y otra con la reina á Mad. Zola. Mucho se ha hablado de estas entrevistas, y casi todo lo dicho es falso. No iba yo á celebrar una entrevista con Humberto I y era mi visita tan solo de agradecimiento. Lo único referente á política que me dió el rey fué esto:

—«Ah! Francia es nación rica y no debe temer inquietudes. Además, nadie en Europa quiere la guerra, ni menos en Italia. ¿Cree usted que queremos la guerra? Usted que conoce las dificultades por que atravesamos

ahora, ¿cree que podemos desear la guerra?»

—La Reina de Italia—añadió Zola—acogió con viva simpatía á mi mujer. Es la Reina dama muy inteligente, fina y enérgica. Recibe á muy pocas personas, pero guarda grandes encantos en su conversaci6n. En el sombrero Quirinal, que tiene aspecto de prisión ó convento, la Reina Margarita habita unos salones que revelan su gusto exquisito. Son claros y alegres, de colores oro pálido ó gris perla, dulces y armoniosos. La Reina, que se conserva muy bien (parece tener veinte años!) se ocupa mucho en literatura francesa. Lee nuestros *revistas* y elogi6 el último libro de Eduardo Rod; en cuanto á mis libros, habl6me de ellos con gran tacto y discreci6n. Ya me comprende usted...

¿Y el Papa?—preguntará usted.—Lo ocurrido es esto. Al llegar á Roma pregunté al embajador cerca del Vaticano, M. Lefebvre, primo de Goncourt, que me había recomendado, si me recibiría el Papa. Lefebvre vió al cardenal Rampolla, y éste dió que el Papa me recibiría con verdadero gusto como particular, pues me creía un hombre honrado; pero que después de incluido *Lourdes* en el Índice, y de las cartas de los obispos franceses, no le era posible acceder á mis deseos. No insistí ya más, y no hubo, por tanto, ocasi6n de negarme una audiencia oficial que no había pedido. No niego que me hubiera satisfecho ver á León XIII, pues mi visita hubiera sido como una consagración pública de mis estudios y observaciones literarias en el Vaticano. Pero no me era indispensable; pues, sin necesidad de visitar al Papa, conozco perfectamente su vida, cómo se levanta y se acuesta, y habla, y se conduce, y la gente que le rodea, y cuanto con él se relaciona.

Sin necesidad de verlo, con gran paciencia y concienzudamente, he sabido cuanto me hace falta. A. M. Lefebvre le contrarió mucho este incidente, pero mostr6se amabilísimo conmigo y me presentó á muchos *mougnori* que venían á la Embajada. He estudiado mucho en Roma tomando notas á diario hasta las dos de la mañana. Ahora voy á ponerme á trabajar, y el año que viene leerán ustedes *Roma*. Una palabra más. Coincidió mi visita á Humberto con el proceso por espionaje del capitán Romani. ¿Iba yo á pedir al Rey, yo, simple viajero y *tourista*, iba á pedir su indulto? Mis enemigos me han atacado por todas partes. Fáltame ahora que me acusasen de *antipatriota*. Injurias que añado á las muchas que conservo en mi colección.»

He aquí las palabras del peregrino naturalista que fué á Roma por todo y vuelve de Roma sin nada.

EL BESO

En uno de nuestros últimos números publicamos algunas definiciones del beso y ofrecimos ampliarlas otro día. El tema es inagotable, pero cumpliendo nuestra promesa, allá van algunas más cogidas al azar:

El antecedente de una bofetada mayúscula.

UN TÍMIDO.

Una mala costumbre, que á veces suele salir cara, y otras cruz.

UNA VIA DE AGUA que pone la nave en peligro.

Un guardia marina.

El factor inicial de la producción humana.

UN ECONOMISTA.

El que no llegue á saber lo que es un beso de amor, ni sabe lo que es placer ni sabe lo que es dolor.

P. P. y W.

El beso es una red que no siempre pesca.

TELEMO ROTEA.

Una cadena que conduce al paraíso, á la vicaría ó á la cárcel.

GENARO R.

El beso es la primera notificaci6n de Cupido.

UN ACTUARIO.

El primer beso del novio es nuestra muerte.

UNA MUÑECA ARRINCONADA.

El ruido de besos es más agradable al oído que la música celestial.

UN MONAGUILLO.

El beso de amor es la mayor locura de la humanidad.

UNA DONCELLA.

Tratamiento quirúrgico, eminentemente racional, que produce crisis benéfica en una fiebre esencial, titu-

lada *Amor*, única rebelde al sulfato de quinina.

UN MÉDICO.

Beso que de amores nace sin que pasiones le impulsen, es un purísimo lazo que en una dos almas une.

UN MARMOLISTA.

El beso, á mi parecer, es la esencia de la vida, que por los labios vertida se comunica á otro sér.

PACO LON.

MODAS

BATA



Esta preciosa *toilette* de interior, que dicen los franceses, ó de casa, que decimos nosotros, se compone de una gran túnica de surah, que lleva sobrepuesta una clámide de seda bordada, guarnecida por una banda de castor y aplicaciones de azabache.

Claro está, que también se puede hacer de lana, paño y otras teles menos costosas pero, como más que para deshabillarse, se emplea para recepci6n, lo general es que se empleen los materiales antes indicados ó otros más costosos.



Materiales: 12 metros de surah y 10 metros de seda color violeta.

MARINA.

(Prohibida la reproducción.)

Chascarrillos

Solia andar por las calles un vago que tenía la manía de que era la Santísima Trinidad.

Si alguien le hacía cargos por su manera de vivir y de vestir, contestaba con la mayor flema:

—La Santísima Trinidad cuesta mucho de mantener. ¡Figúrense ustedes que somos tres!

Gedeón escribe á un amigo y termina así su carta:

«Llevo escritas cuatro páginas y aún tengo muchas cosas que decirte. Pero, con objeto de no poner dos sellos, te escribiré el resto mañana.»

La baronesa X..., mujer entrada ya en años, pregunta al marques de R....

—¿Qué edad me echa usted?

Una amiga á otra que tiene al lado:

—Se lo pregunta al marqués por que sabe que es muy avaro.

Hay dos cosas que no deben prestarse jamás: la mujer y los libros.

La mujer, porque se devuelve siempre; los libros, porque no se devuelven nunca.

ANUNCIOS PREFERENTES

AL CONTADO SE VENDE UN ESTABLECIMIENTO de comestibles, sito en la calle de la Carrera, ciudad de la Laguna. Informes, en esta capital, Castillo, 93.

PRESTAMO, CON GARANTIA Hipotecaria, se darán 25.000 pesetas.—Informes, en la Administraci6n de este Diario, Castillo, 61.

CARBÓN DE BREZO, AHOGADO, Superior, de venta en la Plaza de la Iglesia núm. 4, accesoria; al precio de 5 pesetas 25 céntimos el saco, puesto en la casa del comprador.

CAJA DE HIERRO Y PRENSA PARA Copiar cartas se venden. Razón, San José, 22, (a).

EL VICHY CATALAN SE VENDE EN las farmacias de los Sres. Suárez Guerra y Rodríguez Nuñez; y Cervecerías de Gaspar y de Perera.—Precio: una peseta la botella; 20 pesetas caja de 25.

SE VENDEN DOS ACCIONES DE LA Sociedad de Edificaciones y reformas urbanas de esta capital.—Informes, administraci6n de este DIARIO, 61, bajos.

SE VENDE UNA ESTANTERIA CON mostrador. Informarán San Juan Bautista, 37.

SE ALQUILA EL PISO ALTO DE LA casa, calle de Consolaci6n núm. 1.—Darán raz6n, San Clemente, 5.

SE VENDE LA CASA QUE OCUPÓ «La Panificadora», Consolaci6n, núm. 1. Raz6n, San Clemente, 5.

SE VENDE CEMENTO PORTLAND á 8 pesetas barril, calidad superior, garantizada, en casa de Hijos de J. Yanes, Sol, 6.

SE VENDE Á PRECIOS MUY VENTAJOSOS, teja francesa y cemento Portland, clases superiores.—Hijos de Juan Yanes, Sol, 6.

Al comercio

Libros y libretas rayados, en todos tamaños.

De venta en la Imprenta Isleña.

Jab6n Fénico

Recomendado por todos los higienistas para las ropas, etc. etc. se vende muy barato.

D. Juan Croft, Marina 11.

Se compran

ó alquilan dos caballos ó yeguas para sillas, que reúnan buenas condiciones y sirvan para todos caminos. Informan en el Hotel Camacho.

Clase de Dibujo

El que desee aprender dibujo de figura ó paisaje, puede dirigirse á la calle de S. Lucas núm. 25, en casa del profesor de la academia municipal, Pedro Tarquis de Soria, quien dará clase en su casa ó en la de los discípulos á precios módicos.

The Buenavista Hotel PORT OROTAVA

This favourite and comfortable house—thoroughly renovated and suitably furnished—is now under new English management, and is open to receive Visitors.

Terms on application.

PIANO

Se vende uno nuevo muy barato. Marina 31 darán raz6n.

HOTEL MARQUESA

Puerto Orotava

Este acreditado Hotel, lo ha tomado en arriendo á partir del 1.º de Octubre—trasladándose al mismo—la propietaria del antiguo *Hotel Marina*, y avisa á su clientela, que éste quedará cerrado desde la mencionada fecha.

ACADEMIA DE COMERCIO

(ESTABLECIDA EN 1868)
Bajo la direcci6n de Don Celestino Lozano
Callao de Lima, 2, 2.º

REY

SASTRE

(4.126) CANDELARIA 31.



LUZ DIAMANTE

LONGMAN & MARTINEZ, NEW YORK.

Libro de Explosi6n, Humo y Mal Olor.

De Venta Por

Las Ferreterías y Almacenes de Viveres.

En esta capital, Sres. Hijos de J. Yanes, Sol, 6.

